

«DIE WELTBÜHNE»

SEMANARIO DE POLÍTICA,
ARTE Y ECONOMÍA (1918-1933)

PRÓLOGO, SELECCIÓN, NOTAS
Y TRADUCCIÓN DEL ALEMÁN DE
FRANCISCO UZCANGA MEINECKE

BARCELONA 2026



A C A N T I L A D O

Publicado por
A C A N T I L A D O
Quaderns Crema, S. A.

Muntaner, 462 - 08006 Barcelona
Tel. 934 144 906
correo@acantilado.es
www.acantilado.es

© del prólogo, la selección, las notas y la traducción,
2026 by Francisco Uzcanga Meinecke
© de esta edición, 2026 by Quaderns Crema, S. A.

Derechos exclusivos de edición:
Quaderns Crema, S. A.

En la cubierta, logo de *Die Weltbühne*

ISBN: 979-13-87964-68-9
DEPÓSITO LEGAL: B. 15 524-2026

AIGUADEVIDRE *Gràfica*
QUADERNS CREMA *Composició*
ROMANYÀ-VALLS *Impresión y encuadernación*

PRIMERA EDICIÓN *septiembre de 2026*



Bajo las sanciones establecidas por las leyes,
quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización
por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total
o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico o
electrónico, actual o futuro—incluyendo las fotocopias y la difusión
a través de Internet—, y la distribución de ejemplares de esta
edición mediante alquiler o préstamo públicos.

CONTENIDO

<i>Prólogo</i>	13
¡A LA SALUD DE «DIE WELTBÜHNE»! Theobald Tiger (Kurt Tucholsky), 4 de abril de 1918	21
LA GUERRA COMO EDUCADORA Alfred Polgar, 10 de octubre de 1918	23
RESPUESTAS 31 de octubre de 1918	26
LA MENTIRA VIL Georg Metzler (Richard Witting), 9 de enero de 1919	27
ROSA LUXEMBURGO Johannes Fischart (Erich Dombrowski), 16 de enero de 1919	33
NOSOTROS LOS NEGATIVOS Kurt Tucholsky, 13 de marzo de 1919	38
ANTISEMITISMO Hellmut von Gerlach, 1.º de enero de 1920	47
ÉL TE DOMINARÁ Anna Siemsen, 4 de marzo de 1920	54
DOCTOR CALIGARI Peter Panter (Kurt Tucholsky), 11 de marzo de 1920	60
EL PREMIO NOBEL Ernst Bloch, 1.º de julio de 1920	63
LA INTERRUPCIÓN DEL EMBARAZO Robert Kempner, 7 de octubre de 1920	69
GEORGE GROSZ Robert Breuer, 10 de febrero de 1921	75

BANDA DE JAZZ	
Hans Siemsen, 10 de marzo de 1921	80
GUSTAV MAHLER. A LOS DIEZ AÑOS	
DE SU MUERTE	
Klaus Pringsheim, 9 de junio de 1921	84
PAREJAS DE ENAMORADOS	
Robert Walser, 28 de julio de 1921	91
SOBRE LA PROBLEMÁTICA DE LOS HIJOS	
DE LA NATURALEZA	
Thomas Mann, 6 de octubre de 1921	94
AVISO	
29 de diciembre de 1921	102
LOS BALKANES EN ALEMANIA	
29 de junio de 1922	104
NUEVO ARTE ESCÉNICO	
Valeska Gert, 31 de agosto de 1922	108
SOBRE EL SENTIDO Y EL SINSENTIDO	
DE LA BOLSA	
Morus (Richard Lewinsohn),	
16 de noviembre de 1922	110
RESPUESTAS	
1.º de marzo de 1923	114
POR LOS DERECHOS DE LAS BESTIAS	
Sándor Márai, 12 de julio de 1923	115
BORRADOR PARA UN MANIFIESTO	
Emil Ludwig, 9 de agosto de 1923	118
AVISO	
9 de agosto de 1923	121
AVISO	
30 de agosto de 1923	122
KÄTHER KOLLWITZ	
Dora Wentscher, 24 de enero de 1924	123
JUICIO A HITLER	
Leo Lania (Lazar Herman),	
6 de marzo de 1924	128

DE MI MADRE Y DE MI PADRE	
Else Lasker-Schüler, 8 de mayo de 1924	132
CHAPLIN	
Alfred Polgar, 3 de julio de 1924	137
EL LEGADO DE FRANZ KAFKA	
Max Brod, 17 de julio de 1924	140
LA TRINCHERA	
Paul F. Schmidt, 7 de agosto de 1924	147
UNAMUNO HABLA	
Ignaz Wrobel (Kurt Tucholsky), 4 de noviembre de 1924	150
EL NUEVO ARTÍCULO 175. UNA LEY PARA CHANTAJISTAS	
Magnus Hirschfeld, 20 de enero de 1925	157
LA ESCORIA DE LA HUMANIDAD	
Grete Wels, 10 de marzo de 1925	164
¿BLASFEMIA?	
Klabund (Alfred Henschke), 24 de marzo de 1925	169
«LÀ-BAS»	
Klaus Mann, 5 de abril de 1925	172
«LA MONTAÑA MÁGICA»	
Hans Reisiger, 2 de junio de 1925	174
LA SANTA VEHME	
18 de agosto de 1925	183
KRUPP Y ESSEN	
Larissa Reissner, 10 de noviembre de 1925	188
SE DISPARARÁ A QUIEN PASE HAMBRE	
Felix Fechenbach, 12 de enero de 1926	198
PROSTITUCIÓN	
Margot Klages-Stange, 13 de abril de 1926	201
¿RENACIMIENTO JUDÍO?	
L. Goldberg, 20 de abril de 1926	206
UNA GENERACIÓN PERDIDA	
Anna Eule, 27 de julio de 1926	211

VACACIONES EN FRANCIA	
Alfred Döblin, 19 de octubre de 1926	215
MOZART	
Annette Kolb, 7 de diciembre de 1926	224
SIEGFRIED JACOBSON †	
Kurt Tucholsky, 7 de diciembre de 1926	231
RILKE HA MUERTO	
Heinrich Eduard Jacob, 4 de enero de 1927	233
MARCEL PROUST	
Wolf Zucker, 5 de abril de 1927	237
FALSA JUVENTUD	
Arthur Eloesser, 10 de mayo de 1927	242
LA BAUHAUS EN DESSAU	
Rudolf Arnheim, 31 de mayo de 1927	247
¡ABAJO LA PENA DE MUERTE!	
Adolf Meinberg, 31 de mayo de 1927	250
EL OBJETIVO DECIDE	
Kurt Hiller, 12 de julio de 1927	256
DADÁ EN ZÚRICH	
Richard Hülsenbeck, 2 de agosto de 1927	261
LO QUE ANDRÉ GIDE VIO EN EL CONGO	
Werner Ackermann, 9 de agosto de 1927	267
EL ESTRENO DE PISCATOR	
Hans Siemsen, 6 de septiembre de 1927	271
CINE DE MASAS	
Serguéi Eisenstein, 6 de diciembre de 1927	275
«ULISES»: «SUB SPECIE AETERNITATIS»	
Yvan Goll, 27 de diciembre de 1927	279
CALLE DE SENTIDO ÚNICO	
Johann Melchior Lange, 24 de enero de 1928	284
RESUMEN DEL FASCISMO	
Italo, 28 de febrero de 1928	286
LOS BURGUESES Y SUS HIJOS	
E. L. Schiffer (Edith Jacobsohn), 28 de febrero de 1928	289

EL SALVAVIDAS DEL PEQUEÑO PUENTE	
Egon Erwin Kisch, 29 de mayo de 1928	295
ALEGATO A FAVOR DE UNA MINORÍA	
Kurt Hiller, 10 de julio de 1928	301
BERTOLT BRECHT (PRESENTADO	
AL PÚBLICO INGLÉS)	
Lion Feuchtwanger, 4 de septiembre	
de 1928	305
PECULIARIDADES BÁVARAS. SECCIÓN TEATRO	
26 de febrero de 1929	311
CONducir EN ALEMANIA	
Lisa Matthias, 23 de julio de 1929	313
CRIMEN EN PALESTINA	
Arthur Koestler, 10 de septiembre de 1929	317
EL PROCESO A LOS CAMPESINOS	
Hans Fallada, 3 de diciembre de 1929	323
EL FIN DE LA ESFERA PRIVADA	
Martha Maria Gehrke, 7 de enero de 1930	330
RESPUESTA A MARTHA MARIA GEHRKE	
Rudolf Arnheim, 7 de enero de 1930	333
PASEOS POR BERLÍN	
Paul Mayer, 14 de enero de 1930	336
SOBRE EL ÉXITO DE DÖBLIN	
Axel Eggebrecht, 4 de febrero de 1930	339
¡CUIDADO, SENTIMIENTOS SAGRADOS!	
Ludwig Marcuse, 17 de junio de 1930	346
LA OPORTUNIDAD DE LOS NEGROS	
Ernst Toller, 2 de septiembre de 1930	351
EL CANCELIER HITLER	
Ernst Toller, 7 de octubre de 1930	356
MIRADA A UN FUTURO LEJANO	
Ignaz Wrobel (Kurt Tucholsky), 28 de octubre	
de 1930	361
ALSDORF Y MAYBACH	
Milly Zirker, 4 de noviembre de 1930	363

LAS EJECUCIONES MOSCOVITAS	
Arnold Zweig, 11 de noviembre de 1930	369
LA PELÍCULA DE REMARQUE	
Carl von Ossietzky, 16 de diciembre de 1930	373
EL CASO KIENLE	
Else Kienle, 14 de abril de 1931	378
LA REPÚBLICA ESPAÑOLA	
Hanns-Erich Kaminski, 28 de abril de 1931	385
AMBIENTE DE RECHAZO	
Thomasius (Gabriele Tergit), 5 de mayo de 1931	390
¿EL CREPÚSCULO DE LAS MUJERES?	
Hilde Walter, 27 de julio de 1931	392
ESCENARIO BÉLICO BAJO VIGILANCIA	
Kurt Tucholsky, 4 de agosto de 1931	397
OBSERVACIONES. LA PROHIBICIÓN DE «DER ANGRIF»	
25 de agosto de 1931	400
LA NUEVA TEMPORADA LITERARIA	
Gottfried Benn, 15 de septiembre de 1931	402
BREVE COMPENDIO DE ECONOMÍA POLÍTICA	
Kaspar Hauser (Kurt Tucholsky), 15 de septiembre de 1931	414
DEFENSA ACTIVA	
Erich Mühsam, 15 de diciembre de 1931	418
CABARET	
Friedrich Holländer, 2 de febrero de 1932	422
NOSOTROS, LOS JUDÍOS, EN MEDIO DE TODO	
Hilde Walter, 23 de febrero de 1932	427
¡VOY A LA CÁRCEL!	
Carl von Ossietzky, 10 de mayo de 1932	433
PARA CARL VON OSSIETZKY. LA FACTURA DE LOS GENERALES	
Kurt Tucholsky, 5 de julio de 1932	439

CRÍTICA DE LIBROS

22 de noviembre de 1932 443

«La única profesión de libre acceso», Annette Kolb; «Más que criticable», Erich Kästner; «La crítica de libros y los periódicos», M. M. Gehrke; «Crítica de la crítica de libros», Hermann Kesten; «El sentido de la crítica de libros», Alfred Polgar

CAMPESINOS

Gabriele Tergit, 20 de diciembre de 1932 453

NO LLOVÍA

Hans Natonek, 5 de enero de 1933 458

¡OH, FALADA, TÚ QUE CUELGAS AHÍ ARRIBA!

Bert Brecht, 17 de enero de 1933 460

ADIVINOS

Bruno Frei, 31 de enero de 1933 463

RESPUESTAS

7 de febrero de 1933 471

LA LEYENDA DEL GRAN CANGREJO

Walter Mehring, 28 de febrero de 1933 472

RESPUESTAS

7 de marzo de 1933 474

PRÓLOGO

Berlín, plaza de la Ópera, 10 de mayo de 1933, once de la noche. Un grupo de estudiantes miembros del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP) arroja a la hoguera las obras de los «literatos de la escoria y de la mugre» al tiempo que vocea los llamados «conjuros del fuego». El último de ellos: «¡Contra el descaro y la arrogancia! ¡Por el respeto y la honra al inmortal espíritu del pueblo alemán! ¡Engulle, llama, también los escritos de Ossietzky y Tucholsky!».

Carl von Ossietzky y Kurt Tucholsky eran el editor y el redactor principal de *Die Weltbühne*. De los trece autores repudiados en los ocho conjuros anteriores, siete colaboraban con la revista. Y el decapitado busto ensartado en la pica que se alzaba sobre las cabezas de los asistentes pertenecía a la estatua derribada de otro de ellos. Quince años llevaba la revista berlinesa mereciendo la aciaga ristra de honores, escribiendo con descaro, sí, y en ocasiones también con arrogancia: desde el 4 de abril de 1918, el día que trocó el nombre de *Die Schaubühne* ('La escena teatral') por el de *Die Weltbühne* ('La escena mundial').

¿Qué lleva a un semanario especializado en crítica de teatro a abordar temas de política, arte y economía? El cambio de los tiempos. La guerra estaba a punto de perderse y la censura en trance de desaparecer. Ya no bastaba con hablar de lo que ocurría sobre las tablas—aun cuando fuera un pretexto para ir más allá—; había llegado la hora de implicarse a fondo en una postguerra incierta, de ayudar a conformar el nuevo régimen y a moldear la sociedad. Fueron éstos los argumentos que esgrimió el resolutivo Kurt Tucholsky, principal redactor de *Die Schaubühne*, ante su jefe y mentor, el crítico teatral Siegfried Jacobsohn, para convencerle de que era

necesario reorientar la revista, abrirla a todos los temas que atañen a la *res publica*. «Escribir y luchar—como repetía Tucholsky al aún vacilante Jacobsohn—con odio y por amor».

El nuevo título no cambió la rutina de trabajo. Jacobsohn asumía ante todo tareas organizativas, mientras que Tucholsky, sirviéndose de hasta cuatro pseudónimos, contribuía con dos o tres piezas semanales. Disponían de una heterogénea lista de colaboradores que iría engrosando con firmas ilustres—basta echar un vistazo al índice—y otras no tan conocidas que el lector podrá descubrir en las siguientes páginas. Quedaba asegurada así la pluralidad de voces, porque si algo rechazaban tanto Jacobsohn como Tucholsky era el dogmatismo y la uniformidad; se trataba de brindar un foro abierto y libre que impulsara el debate público. Lo anunció Jacobsohn con su habitual querencia por la dramaturgia: «Quiero dirigir un teatro impreso en el que cada cual pueda decir lo que en otras partes le sería vedado por miedo o sandez». Un escenario impreso que ofreciera variedad de temas y estilos—elevado, llano, serio, humorístico, irónico, directo—envuelta en todo tipo de géneros: artículos, reseñas, críticas, reportajes, poemas, folletines, semblanzas, editoriales, cartas de lectores... Y que fuera siempre fiel a la divisa de Tucholsky: «Hay una ley eterna en el arte: ¡no queremos que nos aburran!».

La falta de línea editorial y programa prefijado, las muy diversas y hasta contrarias opiniones vertidas en sus páginas, no implicaba que *Die Weltbühne* careciera de objetivos claros. Desde el comienzo la prioridad fue luchar contra las rémoras de la época guillermína y contribuir a desmoronar las viejas estructuras, en especial las de un Ejército que mantenía los altos mandos del káiser y las de una administración copada por funcionarios fieles a la consigna de «asentir a los de arriba, pisar a los de abajo». Sin dejar de denunciar los excesos revolucionarios al final de la Gran Guerra, *Die Weltbühne* arremetió muy pronto contra los grupos parami-

litares ultranacionalistas, contra la «leyenda de la puñalada por la espalda»—que culpaba de la derrota a comunistas y judíos—, contra la justicia «tuerta del ojo derecho», y combatió la mentalidad de esa nutrida parte de la población imbuida de espíritu castrense con altas dosis de chovinismo y antisemitismo.

Convertir «Teutonia en Alemania»—palabras de Tucholsky—reclamaba también romper tabúes y modernizar la sociedad, poniendo especial hincapié en la emancipación de una ciudadanía domeñada y en una igualdad de derechos que existía sobre el papel constitucional pero no siempre en la calle. El semanario se afanó por legalizar el aborto y la homosexualidad, por abolir la pena de muerte, y luchó contra el abuso de poder y la discriminación de minorías. El relieve de estas cuestiones sociales en *Die Weltbühne* se debe al hecho de que muchos de los colaboradores eran judíos, además de no pocos homosexuales declarados y militantes, sometidos todos ellos a una secular marginación. Y a la cada vez mayor presencia de mujeres en la vida pública, hasta entonces relegadas a las tres kas de *Küche, Kinder und Kirche* ‘cocina, niños e iglesia’ y cuya dedicación al periodismo quedaba restringida al mundo de la moda y a los ecos de sociedad. *Die Weltbühne* fue la primera revista alemana en abrir sus puertas a mujeres que escribían sobre todo tipo de temas, una labor pionera que también obtiene eco en esta antología.

El arte y la cultura en general desempeñaron en *Die Weltbühne* un papel igual de relevante, si acaso mayor. No en vano había que dar cuenta de lo que ofrecía a diario la enorme industria cultural y del espectáculo en una época en que la conflictividad política y social convivía con una extraordinaria vitalidad en los más diversos ámbitos: literatura, música, teatro, artes plásticas, danza, cine, arquitectura. De ahí que por las siguientes páginas desfilen muchos de los grandes creadores alemanes y extranjeros que alumbraron esos años: Thomas Mann, Franz Kafka, Bertolt Brecht, James Joyce,

Serguéi Eisenstein, Rainer Maria Rilke, Robert Wiene, Alfred Döblin, Franz Hessel, Charles Chaplin, Erich Maria Remarque, Marcel Proust, Georg Grosz, Joséphine Baker, Otto Dix, Walter Benjamin, Käthe Kollwitz, Valeska Gert, Walter Gropius y Erwin Piscator.

Aunque la tirada nunca sobrepasó los quince mil ejemplares, *Die Weltbühne* se convirtió pronto en el semanario de mayor impacto en la vida intelectual de Alemania (a lo largo de sus quince años de existencia llegarían a participar en él más de dos mil quinientos autores). Una de las claves de su éxito y perduración fue que nunca tuvo que rendir cuentas a ningún grupo mediático, a ningún partido, ni siquiera a los patrocinadores, que, aparte de un par de editoriales independientes, apenas existían. El precio que pagaba por su independencia era la precariedad económica. Se sostenía gracias a suscriptores y a los lectores que se acercaban cada jueves al quiosco para comprar el pequeño cuaderno de color rojo ladrillo. Cuando la situación apremiaba, acudía en su ayuda Edith Jacobsohn, la esposa del fundador, hija de un acaudalado empresario judío y editora y traductora ella misma. Fue también Edith Jacobsohn quien aseguró la viabilidad de la revista cuando, en diciembre de 1926, murió repentinamente su marido a la edad de cuarenta y cinco años.

Al frente se puso entonces Carl von Ossietzky, hanseático sobrio y sarcástico, un incisivo analista político que no rehuía el conflicto. Bajo su dirección la revista agudizó el tono y clamó sobre todo contra la creciente militarización. En un modélico ejercicio de periodismo de investigación desveló los intentos del Ministerio de Defensa de sortear las restricciones impuestas por el Tratado de Versalles, lo que acarreó una condena al semanario y una estancia en la cárcel a su editor. En esos postreros años veinte y a comienzos de la década siguiente, *Die Weltbühne* alertaba sobre los efectos de la crisis económica, política y moral. Fiel a su vocación cosmopolita, informaba asiduamente sobre la confusa situación

internacional: denunció el fascismo de Mussolini y las incipientes purgas de Stalin, anunció el advenimiento de la República en España, reprobó el colonialismo británico y francés, así como el racismo en Estados Unidos. Pero la amenaza más letal la tenía en casa. *Die Weltbühne* fue pionera en alertar sobre el ascenso de los nazis, y suyas fueron las punzadas más mordaces escritas en esos días contra Hitler y Goebbels, aunque no por ello dejó de censurar a los cada vez más efímeros Gobiernos de Weimar, a un sistema parlamentario lastreado por el presidencialismo y a algunos líderes republicanos que, mal que bien, trataban de sostener primero y salvar después la democracia.

Esto último es el principal motivo de que *Die Weltbühne* siga siendo hoy día objeto de controversia. Unos la acusan de reunir a una serie de «radicales de salón» y «rigoristas morales» que con su intransigencia y soberbia contribuyeron a desestabilizar la República de Weimar, a socavar los cimientos del primer experimento democrático alemán. Sin obviar errores ni contradicciones, otros destacan su firmeza y honestidad, y la ven como un encomiable ejemplo de semanario que aúna la excepcional calidad literaria con el periodismo independiente, comprometido y, si tenemos en cuenta el riesgo que asumió y su trágico final, de una audacia encomiable. Juzguen ustedes.

Los textos de esta selección proceden de la edición facsímil *Die Weltbühne. Vollständiger Nachdruck der Jahrgänge 1918-1933*, Königstein im Taunus, Athenäum, 1978.

«DIE WELTBÜHNE»
SEMANARIO DE POLÍTICA,
ARTE Y ECONOMÍA

¡A LA SALUD DE «DIE WELTBÜHNE»!

THEOBALD TIGER

(4 de abril de 1918)

[El jueves 4 de abril de 1918 el semanario *Die Schaubühne*, fundado en 1905, salió a la calle con el nuevo nombre de *Die Weltbühne*. No hubo más explicación que este ambigüamente nostálgico poema de Kurt Tucholsky (1890-1935), publicado bajo el pseudónimo de Theobald Tiger que utilizaba para sus contribuciones en verso].

¡Mi querida revista! ¡Lo que has cambiado!
Ya casi cierras del todo el templo de las musas;
ahora te adornas con política, arte y economía,
así abres el telón: ¿también tú, hija mía?,
¿también tú te zambulles en el remolino?
¿Estados limítrofes? ¿Repúblicas bálticas? ¿Elecciones
decisivas?
Sólo hay algo que puede sazonar mi congoja:
Érase una vez...

Érase una vez..., aún creíamos ambos
en el arte y en la cultura, en la humanidad,
y yo escribí con tiza en tu pared color ladrillo
los nombres de mis queridos, para mayor gloria.
Pensábamos: comer y organizar
son naderías de lo profundo del valle,
nosotros paseamos por las cumbres...
Érase una vez...

¡Dios mío, lo que ha cambiado todo!
Bregamos hasta extenuar al país.
Y no hay catedrático al que no guste comerciar
con el pan blando y pastoso que él mismo amasa.

Érase una vez... ¡Suerte en tu nuevo viaje!
Una vez fuiste estrecha – hoy eres ancha y colorida.
¡Pero retorna de cuando en cuando a los viejos tiempos!